



MADRE SOLEDAD DE LA CRUZ FUNDADORA

Queridos Padres de Familia: en este año de celebración de los 50 años de partida al cielo de nuestra Madre Fundadora, queremos compartir con Ustedes aspectos destacados de su vida.

Fieles al mandato de Cristo de “Id y enseñad” Francisco Blanco Nájera, Fundador y Madre Soledad de la Cruz Rodríguez Pérez, entregaron su vida a Dios en el servicio sublime y delicado de la Educación entre los pobres a los que amaban entrañablemente.

M. Soledad al morir el Padre Fundador se entregó totalmente a continuar la obra de evangelización desde la escuela.

Mujer de grandes valores humanos: sencilla, amable, cercana, generosa, exquisita en el trato con todos los que se le acercaban, profunda, solidaria. Su hondo amor a Cristo es la mayor motivación que movió a Madre Soledad a la entrega total de su vida a los pobres en la obra educadora de los niñas/os.

Nos motivaba permanentemente a ofrecer lo mejor de nosotras en la dedicación a ellos, continuamente nos estimulaba a fijar en el corazón que ellos son los predilectos de Jesús “Se nos dan los niños pobres, tesoros de Cristo para que grabemos en ellos su imagen”. Su vida realmente fue corta pero su ideal era llegar a muchos lugares para servir a la Iglesia en el ministerio de la educación cristiana.

Ella insistía siempre en dar a las niñas/os una educación en valores, fundamentados en la fe, desde la más temprana edad para así completar la educación del hogar, educación que compete a los padres; pero cuando los niños no la reciben en casa, debe darse en la escuela.

Tenía un verdadero deseo de propiciar esta educación religiosa y nos recordaba siempre un pensamiento muy coherente del Padre “No se puede conocer a Jesús sin arder en deseos de que los demás le conozcan y le amen” (FB).

Tenía gran preocupación por formar a los padres y orientarlos en la educación de los hijos, para ello no escatimaba esfuerzos y constantemente señalaba pautas pedagógicas. Consideraba a los padres indispensables en el proceso educativo por lo tanto debían estar presentes en los Colegios en las diferentes actividades tanto formativas, como recreativas.

Estos espacios se continúan promoviendo ya que todos estos momentos de diálogo y participación son importantes en la educación integral de los hijos y con mayor urgencia en la actualidad donde estamos experimentando una gran pérdida de autoridad en los padres y ausencia de valores en la sociedad. Lo importante es estar en permanente contacto, pues padre y madre son los grandes protagonistas en la formación y personalidad de sus hijos, el ideal más acariciado, la fuerza interna que le movía era el amor a Jesucristo y a sus pobres “llevar a luz de la verdad y el fuego del amor a la inteligencia y el corazón de los pobres”, ideal también del Padre Fundador.

Por lo tanto queridos padres formamos la gran “Familia Divino Maestro”, les recuerdo aquellos grandes ideales permanecen: los invito a reflexionar en su ser de padres, la familia es la primera célula de la Sociedad. Se nos pide responsabilidad en la crianza y educación de los hijos, sean cercanos, estén presentes en el diario vivir, que en el Hogar reine el amor.

Invitados por Madre Soledad renovemos nuestra fe en Dios, entonces nos dice ella: “Vivan de fe, serán Felices”, cuando Dios está en nuestras vidas todo va marchando mejor, recuerden nuestro lema de este año: “Todos somos Hijos de Dios y hermanos, llamados a construir un mundo más fraterno y más humano”.

Todos estos aspectos nos lo pide Madre Soledad desde el cielo. Pidamos a Jesús y a Ella nos ayude a construir hogares unidos. Iniciemos ese acercamiento en toda la familia: esposo, padres, hijos, dialoguemos en familia, expresemos el amor mutuo en detalles, delicadeza, obediencia de parte de los hijos y una paternidad y maternidad responsable, ser y estar cercanos.

Que Jesús sea el Centro de nuestras vidas y de nuestros hogares. Ante los problemas lo mejor es expresar las inquietudes con claridad y con el deseo de ser familias unidas.

Que Ella consiga de Dios las gracias que necesitamos en cada momento.

Esther Cifuentes Lozada

DELEGADA PROVINCIAL

Misioneras del Divino Maestro
50 aniversario de la partida al cielo de
Madre Soledad de la Cruz

